

La Primera Generación Poética de la Revolución dentro de la Literatura Cubana

The first Poetic Generation of the Revolution in the Cuban literature

Autores/Authors

M. Sc. Marianela Juana Rabell-López

mrabell@ucp.ho.rimed.cu

M. Sc. Ernesto Galbán-Peramo

egalbanp@ucp.ho.rimed.cu

M. Sc. Suzel Lucía Salazar-Rosabal

suzel@ucp.ho.rimed.cu

Cuba

Resumen

Los autores hicieron referencia a la Primera Generación Poética de la Revolución Cubana, cuyo propósito consistió en dar a conocer diversos conceptos de Generación expuestos por personalidades de las letras nacionales. Abordaron el fenómeno generacional dentro de la literatura cubana y plantearon los rasgos esenciales de la Generación del 50 o Primera Generación poética de la Revolución. En la investigación se emplearon diversos métodos que de forma triangulada fueron de gran importancia para la mejor comprensión del fenómeno generacional en la literatura cubana. En el plano teórico: análisis y crítica de fuentes, con sus respectivos procedimientos y el método hermenéutico. Como método empírico fundamental, la entrevista a

Abstract

The following article made reference to the first Poetic generation of the Cuban Revolution; which intention was to show diverse concepts of generation revealed by the national letters' personalities. It is mentioned the generational phenomenon in the Cuban literature and it is also explained essential features of the 50's generation or first poetic generation of the revolution. In the development of the research different methods were used with a triangulate character; they were essential to the better understanding of the treated matter. The analysis of the present topic allowed arriving at certain considerations: make adolescents and the young get familiar with the first poetic generation of the revolution, through its distinguishing features, can favor the

escritores. El estudio del tema hizo posible arribar a ciertas consideraciones, entre otras:

familiarizar a adolescentes y jóvenes con la Primera Generación Poética de la Revolución, a través de sus rasgos distintivos, lo que puede favorecer en ellos la creación de esa conciencia generacional.

Palabras clave: literatura cubana, poesía cubana, generación poética, Revolución Cubana

formation of that generation consciousness in them.

Key words: Cuban literature, Cuban poetry Poetic Generation, Cuban Revolution

“Cada nueva generación trae la fuerza de su tiempo”¹.
Alicia Alonso

Introducción

A pesar de ser tan antiguo como la humanidad misma, el tema de las generaciones ha sido siempre muy controvertido, por lo que es objeto de estudio de las Ciencias Sociales.

Para que haya generación, unos plantean que debe existir comunidad de edades; es decir, que sean grupos objetivos cuya similitud esté dada por atravesar de forma común una etapa de la vida; otros hacen referencia a la comunidad de elementos espirituales, que consiste en que la generación sólo se conforma subjetivamente cuando adquiere el aliento de la época; y hay quienes conciben la generación como el resultado de la actividad práctica común de un grupo de edades próximas, de la cual se deriva la comunidad espiritual que da lugar a la conformación de una fisonomía generacional propia.

En Cuba, el triunfo revolucionario creó condiciones favorables para la conformación de una incipiente identidad generacional que eliminó barreras entre jóvenes del campo y la ciudad, y de distintas clases. Posteriormente, y debido a las transformaciones políticas, económicas y sociales, se creó un nuevo marco para el desarrollo de la generación de los 60, la que tuvo una activa participación en todas las esferas de la vida social. La Generación de los 70 fue protagonista del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech”, del Movimiento de Alumnos Ayudantes, de las Escuelas al Campo y en el Campo.

¹Rojas Aguilera, Alexis. Fue como salir de la oscuridad y tocar el futuro. <http://alexisrojas.blog.com.es/>

La década del 80 estuvo signada por la concurrencia en las Misiones Internacionalistas; y la Generación de los 90 ha sido un grupo de transición, como fue el de los años 60. Han sido partícipes de ciertas rupturas y continuamente deben atemperarse a las nuevas condiciones nacionales e internacionales, y a los momentos concretos en los que les ha tocado vivir.

Al igual que estas generaciones antes mencionadas, protagonistas de importantes momentos históricos y sociales, han existido también generaciones literarias que se han identificado por rasgos comunes que las han unido, tanto en lo cultural, lo artístico y lo literario; y que en muchos casos las mismas constituyen paradigmas a seguir por los jóvenes de este tiempo.

Para la presente investigación fueron de obligada consulta los artículos relacionados con el tema objeto de estudio, que han aparecido en diferentes publicaciones nacionales, tales como, *Unión y Temas*; así como en diversos textos de reconocidos escritores cubanos.

Materiales y métodos

En la investigación se emplearon diversos métodos que de forma triangulada fueron de gran importancia para la mejor comprensión del fenómeno generacional en la literatura cubana. En el plano teórico: análisis y crítica de fuentes, con sus respectivos procedimientos para la valoración de los contenidos de las fuentes consultadas; y el método hermenéutico como auxiliar del anterior en el análisis de textos ambiguos y contradictorios, y términos de difícil definición. Como método empírico fundamental, la entrevista a escritores, en la búsqueda de criterios acerca del fenómeno generacional en Cuba.

Resultado y discusión

El concepto de generación es continuo dentro de la historia y muy controvertido; por tanto, los criterios acerca de este son profusos y múltiples.

Ya desde el siglo XIX el poeta alemán Johann Wolfgang von Goethe, en su introducción a *De mi vida- Poesía y verdad* (1983), esboza algunas ideas acerca del hombre y su tiempo que se pueden considerar como antecedente de una teoría generacional. El creador de *Fausto* considera esencial ver al ser humano dentro de su tiempo, y que este a su vez sea capaz de conocer y comprender el mundo que le rodea para poder plasmarlo en su producción artística. Un elemento esencial y que puede considerársele un atisbo de lo que contiene el concepto de generación más tarde, lo constituye el hecho de que Goethe inserta

al hombre en el centro de una coyuntura histórica, no como ente pasivo, sino como agente actuante.

Por su parte José Triana en el prólogo del libro *La Generación del 98* (1970) hace referencia al concepto de generación cuando plantea que a este lo conforman “*un conjunto de hombres que se afirman en un tiempo categórico*”². Él aprecia en las características individuales de cada uno de los miembros, la vía para el enriquecimiento y la conformación de un estilo y una visión del universo. También, apunta como elemento aglutinador, el nacimiento de sus integrantes alrededor de una fecha. Triana limita un tanto su definición al sobrevalorar el papel de un líder dentro de la generación.

En Cuba, el tema de las generaciones ha sido poco abordado; aunque el mismo ha estado presente de forma indirecta en análisis históricos, culturales, sociológicos y pedagógicos de algunas personalidades. Antes de la Revolución, los estudios acerca del referido tema fueron mínimos, en tanto los articulistas sólo encontraron casos como el de Raimundo Lazo y Baryolo (Camagüey, 1904 - La Habana, 1976) y José Antonio Portuondo Valdor (Santiago de Cuba, 1911 - La Habana, 1996), quienes fueron sistemáticos en el tratamiento del concepto. A partir de 1959 se despertó un interés alrededor del tema y ya escritores y artistas, en general, han cobrado conciencia de la importancia de este.

En 1973, Lazo define a la generación como: “*la totalidad de los coetáneos, relacionados solidaria e históricamente por la comunidad de vivencias y la polarización de iniciativas*”.³ Para él, ser de la misma edad hace que sus proyecciones históricas sean producto de una reacción inherente a esa generación, a la vez que crean un pensamiento y una conciencia en su interrelación con los demás hombres y la naturaleza, de modo tal que transitan por la historia y dejan signos de su paso.

Dicho autor, de perspectiva progresista, reconoce la importancia histórica de la generación, pero no tiene en cuenta el lugar de esta en la lucha de clases, así como su desarrollo material y espiritual.

Portuondo, por otro lado, expone desde un punto de vista marxista-leninista el concepto:

² La Generación del 98, p. VIII.

³ Lazo y Baryolo, Raimundo. La teoría de las generaciones y su aplicación al estudio histórico de la literatura cubana, p. 15.

“Entendemos por generación la totalidad de los seres humanos que viven y producen dentro de circunstancias históricas comunes, las cuales determinan una comunidad de experiencias y quehaceres generacionales.

*En el quehacer generacional, ninguna generación permanece como simple espectadora [...], sino que interviene activamente en el desarrollo de los hechos históricos, de acuerdo con el quehacer que su tiempo le impone”.*⁴

Portuondo coincide con Lazo en la comunidad de intereses de la generación y al mismo tiempo se convence de que dentro de los problemas comunes hay antagonismos que desarrollan a esta y la hacen diferente de otras, dentro de la historia.

En 1982, Roa trata el tema de la generación de forma dialéctica y en estrecha relación con los hombres que la preceden y la suceden cuando apunta la siguiente idea:

*“Ninguna generación [...] inicia la faena a partir de su ombligo, a despecho de las muchas cabezas egregias con que cuenta. Toda generación se encuentra inserta, indefectiblemente, en un sistema social de relaciones materiales y culturales dadas”.*⁵

Una definición bastante abarcadora es la planteada por Eduardo López Morales en *La Generación de los años 50; antología poética* (1984), en la que presenta a la generación como un hecho irrefutable del desenvolvimiento de la humanidad y la superación de cada período cultural de la sociedad; obsérvense sus criterios al respecto:

*“El concepto de generación comprende un fenómeno biológico-social que tiene lugar en medio de relaciones espaciotemporales concretas, histórica y socialmente determinado por las leyes generales y específicas de cada formación económico social y, en lo fundamental, definida por el curso de la lucha de clases en las sociedades escindidas en las mismas”.*⁶

En este artículo se asume la definición de José Antonio Portuondo porque en la misma el autor es flexible en la construcción del concepto, al integrar en un todo un conjunto de personas que tienen aproximadamente la misma edad, están unidas por intereses comunes, se desarrollan en un tiempo histórico-concreto en el que las circunstancias y problemáticas

⁴ Portuondo Valdor, José Antonio. La historia y las generaciones, p. 71.

⁵ Roa García, Raúl. El fuego de la semilla en el surco, p. 49.

⁶ La Generación de los años 50; antología poética, p. 13.

son semejantes, lo que les provoca la adopción de una posición activa que genera una relación dialéctica haciéndolos protagonistas de la historia.

A los nacidos hacia 1925 ó 1926, Lazo los ubica en la 11na. Generación y más tarde precisa que desde 1923 hasta los nacidos en 1937 conforman esta promoción, que después se denomina Generación del 50 y que pertenece a la Generación del Centenario, no por concurrencia en las fechas; sino porque sus componentes, como parte del pueblo, participan en el proceso de lucha por la creación de una nueva sociedad.⁷

Políticamente, la Generación de Fidel Castro desempeña un papel esencial en la historia de Cuba y quizás por esto los que se destacan en el plano artístico – literario, en un primer momento, se sienten invadidos por cierto retraimiento ante la colosal epopeya protagonizada por sus coetáneos; sin embargo, el nexo que los identifica va más allá de esa noción reducida, pues son ellos con sus potencialidades y esfuerzos los que se integran activamente a la insurrección, la producción, la defensa y la edificación de la naciente Revolución. A esta Generación poética de los años 50 se le conoce también como la Primera Generación de la Revolución Triunfante⁸, denominación hecha por César López. Es una promoción literaria que respeta a sus predecesores, pero se enfrenta a un contexto social transmutado, que demanda temas diferentes.

Ante la naciente situación histórica, el discurso no puede ser restringido al canto de la rebeldía popular; porque a sus horizontes se asoman complejos estados que precisan de un lenguaje poético reflexivo, inmediato y concreto. Esta postura es la que hace de la Generación del 50 una prole literaria que no tiene que esforzarse en asumir al pueblo como clase social porque su génesis está en él. Toda cuestión social, ellos la convierten en un problema artístico y el trabajo diario pasa a ocupar un lugar importante dentro de su lírica. Aunque Vitier habla de “*otros poetas aislados*”⁹ y Lazo señala “*una nueva generación*”¹⁰ que parecía ser un desprendimiento de la del 40, no es hasta 1967 que este último asevera en su obra *Historia de la literatura cubana*, la existencia de esta generación en estrecha relación con el proceso revolucionario.¹¹

⁷ Lazo y Baryolo, Raimundo. La teoría de las generaciones..., p. 23.

⁸ López y Núñez, César. En torno a la poesía cubana actual, p.188.

⁹ Vitier Bolaños, Cintio. Cincuenta años de poesía cubana; 1902-1952, p. 6.

¹⁰ Lazo y Baryolo, Raimundo. La teoría de las generaciones..., 1973.

¹¹ -----, Historia de la literatura cubana, p. 229.

Los miembros de la Generación del 50 se sienten protagonistas de esta gesta heroica, y convencidos de su papel se afanan por explicitarse en la creación literaria. Representan un “grupo” esencial dentro de la cultura nacional; a pesar de que sus orígenes son diversos, no hay diferencias entre los que vienen de provincias y los nacidos en la capital.

El crítico y miembro de la Generación del 50, Eduardo López Morales, reconoce que esta se apropia de toda una tradición poética para enriquecerla y desarrollarla, y por otra parte sus miembros incorporan experiencias personales más directas y sustanciales para infundirles a sus escritos una mayor individualidad discursiva.¹²

Arturo Arango en el prólogo a la antología *Los ríos de la mañana* (1995), se refiere a los elementos caracterizadores de dicha Generación, al apuntar, entre otros elementos, los siguientes: “[...] *tono conversacional que ofreció un aire narrativo a los versos a través de una poesía mesurada, coherente, explicitada, que retomó del vanguardismo el énfasis en lo social mediante el tratamiento y la exaltación, de la racionalidad analítica [...]*.”¹³

Luego de analizar lo planteado por diferentes investigadores y el detenido conocimiento de la obra de la Generación del 50, los autores del artículo consideran como rasgos esenciales de esta:

- . Respeto hacia el patrimonio literario que le antecede. Sin desconocer las formas expresivas logradas anteriormente, se van separando de los textos delicados y enigmáticos de los trascendentalistas.
- . Manifiestas huellas de renovación. Con una voz diferente impregnan a la poesía de un gran humanismo que lo expresan formalmente a través de un verso fluido y cotidiano.
- . Heterogeneidad en el origen de los miembros. Los generacionistas provienen de diferentes clases sociales, fundamentalmente pequeños burgueses, y proceden de todas partes del país.
- . Engrandecimiento de su cosmovisión a través del marxismo-leninismo. Su concepción del mundo se clarifica con el conocimiento de la teoría marxista que se convierte en doctrina de los intereses del pueblo. Son representativos los poemas “Revolución”, de José

¹² La Generación de los años 50; antología poética, p. 35.

¹³ Los ríos de la mañana. Poesía cubana de los 80, p. 14.

Martínez Matos, "Mejor es levantarse", de Fayad Jamís y "Revolución color de libertad", de José A. Baragaño.¹⁴

Visible identificación con el pueblo. Los poetas del 50, como parte de este, se integran al nuevo proceso y son partícipes, algunos de ellos, de acciones importantes. También cultivan una poesía en la que el pueblo se reconoce porque encuentran en ella sus propios problemas y esperanzas.

Participación en la edificación de la nueva sociedad. Esta promoción literaria no se aísla de la causa revolucionaria sino que se suma a las tareas que se le convoca.

Poesía social comprometida con las transformaciones revolucionarias. Estos escritores recrean sus textos en un ambiente en que el hombre y la sociedad adquieren nuevas dimensiones. Eduardo López Morales en su poema "Firmes", así lo manifiesta: *"y a la Patria, que somos todos, juramos, / con el terco coraje de los confiables,/ apresurar la fábrica, fraguar el pecho,/ empinar la mira. Juramos crecer/ con unánime espíritu de hombres"*¹⁵.

Lenguaje literario moderado, descriptivo y en ocasiones figurativo con tono conversacional. Es una poesía donde lo tropológico no atiborra el texto porque lo que se pretende es una comunicación con el lector; lo que no quiere decir que la construcción de sus obras sea a través de recursos simplistas.

Evolución en el discurso poético que los hace transponer posteriores momentos en la creación nacional. Esta generación continúa produciendo su literatura en las décadas siguientes, en las que se apropia de nuevas temáticas y formas de expresión.

Empleo de formas tradicionales compositivas con predominio en el verso coloquial. Aunque en los generacionistas predomina el versolibrismo, también en ocasiones se recurre a la métrica clásica.

Apropiación de la temática cotidiana y sus diversos motivos: el amor, la familia, la ciudad, la patria, entre otros. Los grandes temas que han inspirado a los poetas a lo largo de la historia también son tocados por los generacionistas, pero de un modo distinto,

¹⁴ Todos estos poemas están dentro del texto La Generación de los años 50; antología poética. Selección de Luis Suardíaz y David Chericián. Prólogo de Eduardo López Morales. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1984. [N. de los A.].

¹⁵ La Generación de los años 50; antología poética, p. 555.

incorporándoles elementos sencillos de la vida corriente: “Tren cañero”¹⁶, de Sidroc Ramos; “El pregonero de Santiago”¹⁷, de Luis Marré; “Panadería”¹⁸, de Pastor Urrutia; “En el Café Latino”¹⁹, de Alberto Rocasolano y otros.

Sutileza en el tratamiento erótico y amoroso. De esta generación es Carilda Oliver la más desenfadada y atrevida en cuanto a este tema, los demás son más mesurados y menos descarnados al abordarlo: “Muchacho loco: cuando me miras”²⁰, de Carilda Oliver; “Así te quiero”²¹, de Carlos Galindo.

López Lemus refiriéndose a la progresión de los generacionistas expresa: “[...] numerosos poetas de la Generación del 50 evolucionan hacia una poesía revalorizadora de las formas clásicas o con mayores grados de intimidad expresiva”²²; y más adelante agrega “[...] es muy posible que la Generación del Cincuenta haya sido la última del siglo XX con conciencia generacional muy definida”.²³

Asimismo, este autor se refiere al hecho de que a medida que ha transcurrido el tiempo y la diferenciación con otras generaciones se ha hecho mayor, ha ido apareciendo una conciencia generacional; de modo que lo interesante de esta promoción literaria es su trascendencia, su continuidad creativa y el desenfado para coexistir con otras estirpes de poetas, pues han tenido la oportunidad de transitar en diferentes épocas por los senderos de la literatura cubana.

En la década del 60 el influjo de los poetas de esta generación era latente en los temas que se trataban; en los 70 la crítica hace un artículo de fe, desde el punto de vista de la creación y en ocasiones su producción literaria se ve afectada. Los años finales del 70 y los 80 traen aires revitalizadores y muchos de los generacionistas del 50 tienen la oportunidad de publicar gran parte de sus obras, gracias a la prolija política editorial y a los desprejuiciados criterios en el campo de la cultura. En la década del 90 confluyen diversas poéticas; sin embargo, estos autores líricos consolidan su discurso, haciéndolo más profundo y meditativo.

¹⁶ La Generación de los años 50; antología poética, p. 125.

¹⁷ *Ibid.*, p. 170.

¹⁸ *Ibid.*, p. 403.

¹⁹ *Ibid.*, p. 442.

²⁰ *Ibid.*, p. 68.

²¹ *Ibid.*, p. 162.

²² López Lemus, Virgilio. Doscientos años de poesía cubana, p. 132.

²³ *Ibid.*, p. 141.

Uno de los privilegios de esta comunidad literaria, en su mayoría, es la de estar vivos y creando activamente. Aunque en su verdadera esencia son poetas, se revelan además, como ensayistas y narradores. Todo parece indicar que el ejercicio de la poesía y su madurez vivencial los llevan indefectiblemente al oficio de la prosa.

A nivel nacional los poetas del 50 impregnan con su sello a los creadores que les suceden y a su vez ellos continúan cultivando y profundizando en su quehacer poético. Las nuevas promociones de poetas se apoderan de los aportes de la Generación Poética de la Revolución para consolidar su discurso, a la vez que reconocen que esta se mantiene en un constante proceso de producción literaria.

Conclusiones

El estudio de la Primera Generación Poética de la Revolución ha hecho posible arribar a ciertas consideraciones:

Esta Generación del 50 fue el resultado lógico de una época con particularidades muy marcadas, donde lo social, lo político y los sucesos cotidianos acaecidos en la sociedad de entonces se hicieron eco en los temas tratados por sus autores.

Para despertar una conciencia generacional, tan importante en las transformaciones sociales y en la defensa de la identidad nacional, se necesita del estudio sistemático y del ejemplo personal de las generaciones anteriores.

La Primera Generación Poética de la Revolución es un ejemplo de lo que un grupo de personas, ligadas por motivaciones similares y en un tiempo histórico preciso, puede aportar a los intereses de la colectividad.

Familiarizar a adolescentes y jóvenes con esta Generación, a través de sus rasgos distintivos, puede favorecer en ellos la creación de esa conciencia generacional.

Cada generación debe intervenir en la conformación de una agenda generacional propia que defina qué puede y quiere aportar al proyecto colectivo y cómo ve su continuidad, para alcanzar un adecuado balance entre lo que aporta y lo que recibe.

Bibliografía

La Generación del 98. Selección y prólogo de José Triana. La Habana, Instituto del Libro, 1970.

La Generación de los años 50; antología poética. Selección de Luis Suardíaz y David Chericián. Prólogo de Eduardo López Morales. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1984.

GOETHE, JOHANN WOLFGANG VON. De mi Vida - Poesía y Verdad. [S. l.], Editorial Porrúa, 1983.

LAZO Y BARYOLO, RAIMUNDO. Historia de la literatura cubana. La Habana, Editorial Universitaria, 1967.

----- La teoría de las generaciones y su aplicación al estudio histórico de la literatura cubana. México, UNAM, 1973.

LÓPEZ LEMUS, VIRGILIO. Doscientos años de poesía cubana. La Habana, Editorial Abril, 1999.

LÓPEZ Y NÚÑEZ, CÉSAR. En torno a la poesía cubana actual. *Unión* (La Habana) 4: 186-198, dic. 1967.

PORTUONDO VALDOR, JOSÉ ANTONIO. La historia y las generaciones. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1981.

Los ríos de la mañana. Poesía cubana de los 80. Prólogo de Arturo Arango; compilación de Norberto Codina. La Habana, Ed. Unión, 1995.

ROA GARCÍA, RAÚL. El fuego de la semilla en el surco. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1982.

ROJAS AGUILERA, ALEXIS. Fue como salir de la oscuridad y tocar el futuro. *Vistazo holguinero* (Holguín), 2006.

[Disponible desde <http://alexisrojas.blog.com.es/>]

[Visitado 2/07//2014 9:50 a.m.]

VITIER BOLAÑOS, CINTIO. Cincuenta años de poesía cubana; 1902-1952. La Habana, Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, 1952.

ABOUT THE AUTHORS / SOBRE LOS AUTORES

M. Sc. Marianela Juana Rabell-López. (mrabell@ucp.ho.rimed.cu). Licenciada en Educación, en la especialidad de Español-Literatura. Máster en Historia y Cultura en Cuba. Profesora asistente y directora de la Biblioteca Universitaria “Miguel de Cervantes Saavedra” de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores No. 287. Holguín. Cuba. CP 81000. Teléfono: 481970. Reside en Calle 10 de Octubre No. 47 e/ Prado y Colón. Rpto. Vista Alegre. Holguín, Cuba. Investiga la literatura y las artes en el territorio holguinero.

M. Sc. Ernesto Galbán-Peramo. (egalbanp@ucp.ho.rimed.cu). Licenciado en Historia del Arte. Máster en Historia del Arte. Profesor asistente de la Vicerrectoría de Extensión Universitaria. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores No. 287. Holguín. Cuba. CP 81000. Teléfono: 481221. Reside en Calle 10 de Octubre No. 47 e/ Prado y Colón. Rpto. Vista Alegre. Holguín, Cuba. Investiga la literatura y las artes en el territorio holguinero.

M. Sc. Suzel Lucía Salazar- Rosabal. (suzel@ucp.ho.rimed.cu). Licenciada en Historia del Arte. Máster en Historia y Cultura en Cuba. Profesora asistente del Departamento de Arte. Facultad de Humanidades. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores No. 287. Holguín. Cuba. CP 81000. Teléfono: 481221. Reside en Edificio 39. Apto. 10, Reparto Pedro Díaz Coello. Holguín, Cuba. Investiga la literatura y las artes en el territorio holguinero.

Fecha de recepción: 3 de junio 2014

Fecha de aprobación: 27 de junio 2014

Fecha de publicación: 1 de octubre 2014